

Φειδίας



FIDIAS, SU OBRA Y SU TIEMPO

EQUIPO LOS ATLANTES



Erasmus de Alfonso
Francisco José Barrau
Epifanio Díaz del Rio
Josep María Pages
Edurne Pérez-Yarza

FIDIAS, SU OBRA Y SU TIEMPO

OBJETIVO DE LA INVESTIGACIÓN

El objetivo de nuestro trabajo de investigación consiste en situar al escultor Fidias en el entorno en el que desarrolló su trabajo, entender la época histórica en la que vivió y los principales acontecimientos que marcaron su trayectoria artística, su pensamiento y sus obras.

Conocer las relaciones que tuvo el escultor con otros sabios de su época; quiénes le encargaron y financiaron obras escultóricas y quiénes las admiraron o criticaron, enumerar las obras que fueron referencia para otros escultores de su tiempo y que siguen siendo inspiración hoy en día.

Un ser humano normal y con mayor razón un gran artista está íntimamente relacionado e influenciado por su entorno social, cultural, religioso y político.

Este es el hombre y el artista que hemos intentado comprender y no limitarnos a un listado y descripción de sus obras, cuya hermosura y grandeza sigue asombrándonos hoy en día.

Para ello hemos abordado la investigación conforme a la siguiente pauta:

1. Introducción al entorno político
2. Introducción al entorno económico
3. Introducción al entorno histórico, social y cultural
4. Introducción al entorno religioso
5. Introducción a las artes en general
6. Fidias: Biografía
7. La escuela de Fidias
8. Obras más importantes
9. Conclusiones
10. Bibliografía



1. INTRODUCCIÓN AL ENTORNO POLÍTICO

Podríamos decir que el origen de la hegemonía ateniense nace en el siglo VI A.C junto con el fin de las Guerras Médicas, cuando se crea la confederación "Atico-Délica. Hasta antes de esta fecha la Constitución de Clísgenes (510-507 A.C.) había dotado a la ciudad de Atenas de las herramientas para una democracia. Al firmarse la paz con los persas comandados por Calías (449-448 A.C.) es cuando realmente podemos situar el nacimiento del imperio ateniense o el llamado "Siglo de Pericles".

Pericles (494-429 A.C.) fue sin duda el mayor estratega, político y orador de la polis y propició en Atenas un esplendor que no volvería a repetirse a lo largo de su historia. Tuvo la inteligencia de rodearse de los mejores y más destacados hombres de la política, filosofía, arquitectura, historia, literatura para lograr hacer de Atenas el faro de la cultura y grandeza de su época.

Según la mitología la ciudad fue fundada aprox. 508 A.C. por Cécrope, criatura mezcla de hombre y serpiente, y la llamó Atenas, en honor a la Hija de Zeus la diosa Atenea.



ORGANIZACIÓN POLÍTICA

La ASAMBLEA de los ciudadanos atenienses por convocatoria, es el primer órgano de gobierno democrático. En teoría todos los ciudadanos de Atenas se debían reunir en la colina Pnyx, pero en realidad rara vez el número de participantes sobrepasaba los 3.000 ciudadanos.

Apoyándose en leyes antiguas y en vigor desde un tiempo, la Asamblea tenía el encargo de enunciar las leyes y los decretos que le eran propuestos por los ciudadanos. Estos proyectos de ley se estudiaban y votaban en dos etapas; primero decidía la propia Asamblea y después el Consejo o Bulé, que era quien definitivamente daba el visto bueno.

La Asamblea estaba organizada bajo el gobierno conjunto de diez Estrategas o Generales que eran elegidos libremente por las facciones o también llamadas tribus ciudadanas, que además de dirigir la política, debían recibir a las embajadas de los demás pueblos y como generales decidir y preparar las expediciones guerreras.

Comodato biográfico Pericles comenzó su carrera política como ayudante del estratega Efiltes, jefe del partido demócrata, de quién se sabe estuvo varios meses encadenado y luego fue asesinado por sus

enemigos políticos, siendo sustituido por Pericles, que fue nombrado el año 445 A.C. y mantuvo su cargo hasta el año 429 A.C., siendo siempre elegido por la Asamblea Popular.

Su cualidad de fantástico orador le permitió exponer su visión de la política que deseaba para Atenas, siendo apoyado con éxito por la Asamblea y hacer realidad un nuevo orden político totalmente novedoso para su época.

Entre estas nuevas políticas se permitió a los Thetes, ciudadanos atenienses que carecían de bienes el acceso a los cargos de funcionarios públicos, lo que sin duda le granjeó el afecto y respeto de sus súbditos. Instituyó la mistoforia es decir una función con salario especial para los ciudadanos que asistían a la Asamblea, con lo cual aquellos ciudadanos que se tenían que dedicar a los cargos públicos en detrimento de sus ocupaciones laborales normales, no perdían ingresos. Está demás decir que con este sistema la Asamblea estaba siempre llena de asistentes realmente involucrados en los procesos y asuntos que allí se trataban consiguiendo que la ciudad llegara a ser la referente dentro del mundo griego, logrando una resplandeciente cultura y unas sólidas instituciones democráticas.

El historiador griego Tucídides (460-400 A.C.) comenta en uno de sus escritos que “todo aquel que es capaz de servir a la ciudad no encuentra ningún impedimento para hacerlo, pues no se lo impiden ni la pobreza, ni su condición ciudadana”

Así pues al desaparecer en gran medida las clases sociales el pueblo ateniense pasó a gobernarse libremente a sí mismo debiendo, eso sí, profundo respeto a las leyes emanadas de la asamblea y respeto por sus dioses.

Pero... al ser muchos de los ciudadanos incapaces de ejercer de pleno sus derechos ya fuera por ignorancia o por extrema pobreza la Asamblea trabajó en la tarea de ayudarles aplicando medidas tales como, otorgar derecho de tierras a los campesinos más pobres, salarios dignos para los funcionarios públicos, proporcionar puestos de trabajo, etc.

“todo aquel que es capaz de servir a la ciudad no encuentra ningún impedimento para hacerlo, pues no se lo impiden ni la pobreza, ni su condición ciudadana”

Tucídides

Como hemos dicho antes la Asamblea estaba compuesta por 10 estratègas elegidos libremente, siendo estos el escalafón superior de la “administración” ateniense.

Luego estaban los Magistrados, personas con importantes cargos públicos dentro de la administración y que estaban sometidos a un estricto control popular. Como dato curioso, estos eran elegidos por

el “sistema de las habas”. En una caja se ponían habas blancas y negras y los asistentes sacaban al azar una de ellas, siendo las blancas quienes daban el cargo, evitando así cualquier forma de lo que ahora se llamaría “pucherazo”. Sólo dos cargos eran de elección directa de la Asamblea el de Estratega General y el de Magistrado de Finanzas. Estos ciudadanos debían tener unas importantes cualidades y sus cargos duraban un año incluidos los de Estratega General es por esto que la reelección de Pericles año tras año en este puesto es a todas luces una gran excepción.

Al finalizar su mandato, los magistrados tenían que rendir cuentas de su período administrativo y en qué estado dejaban el patrimonio que les había sido confiado.

La Asamblea supervisaba también la labor de la policía, encargada de hacer cumplir las leyes en las calles, verificar los arrestos, castigos y ejecuciones.

Como prolongación de la Asamblea estaba el Consejo Superior también llamado Bulé, formado por unos 500 miembros con igual representación de cada tribu y al igual que los assembleístas eran escogidos por el sistema de las habas.

Al igual que los miembros de la asamblea los consejeros ayudaban y aconsejaban en los enunciados de los proyectos de ley y el cuidado de la administración cotidiana de la polis.



Estela con decreto de la Bulé ateniense. (440-425 A. C.)

Museo Epigráfico de Atenas

2. INTRODUCCIÓN AL ENTORNO ECONÓMICO

En la época de Pericles, Atenas no podía considerarse una ciudad rica. Sus recursos económicos provenían mayormente del gran tesoro de Confederación o Liga de Delos, que agrupaba a los ciudadanos de Atenas, a los habitantes de las islas del Mar Egeo y a los griegos residentes en las ciudades del Asia Menor. Esta confederación con sede en la isla de Delos, llegó a reunir más de 200 polis o ciudades. Organizada como una confederación marítima, fue creada en el año 477 A.C. y fue el estadista Arístides quién redactó sus primeros estatutos. Tras las Guerras Médicas, tenía como uno de sus fines, defender Atenas de posibles nuevos ataques de los persas.

Otro de los fines era aportar recursos económicos para las construcciones civiles, públicas y religiosas. Financiar las artes: pintura, cerámica pero sobre todo la escultura puesto que obras tan magníficas no habrían podido llevarse a cabo sin las aportaciones de la Liga.



*Dracmas de plata
del Siglo de Pericles*

Atenas recibía otros ingresos en concepto de aduanas, multas y en tiempos de guerra por un impuesto especial que debían pagar los ciudadanos más acaudalados. Otro de los impuestos importantes era el denominado Impuesto de Liturgias, también soportado por los ciudadanos con mayores recursos, y que contrariamente a lo que podríamos pensar ahora, estaba dedicado a la construcción y mantenimiento de las grandes naves de la poderosa flota naval griega.

La producción agrícola era insuficiente para el consumo, por lo que el comercio marítimo era fundamental a la hora de importar productos para satisfacer las necesidades alimenticias de la población. Atenas, muy reputada por la alta calidad de su producción artesanal, obtenía pingües ingresos con la exportación de estos productos.

La moneda más habitual era el dracma, que viene del griego antiguo y que quiere decir "agarrar" o "puñado". Esta teoría se basa en el hecho que un dracma estaba dividido en seis óbolos de plata que eran unas largas y finas barras de metal que juntas hacían el peso de un dracma de plata. El óbolo a su vez se dividía en ocho calcos (pequeñas circunferencias) de cobre. Otra de las formas habituales de pago era el trueque o intercambio de mercaderías.

Eran muy pocas las grandes fortunas privadas en Atenas y los atenienses por lo general eran un pueblo más bien parco, poco dado a los grandes lujos, pero a quienes su economía doméstica les alcanzaba para cubrir todas sus necesidades.



En este cuadro, aunque idealizado, se ve la sociedad ateniense con túnicas y calzados dignos e interesados por el arte. Un pueblo miserable y con hambre, rara vez se interesa por el arte. Fidias detrás de la valla explica la decoración del Partenón.

*Fidias mostrando el Partenón a sus amigos
Sir Lawrence Alma-Tadema, 1868.*

3. INTRODUCCIÓN AL ENTORNO HISTÓRICO, SOCIAL Y CULTURAL

En el siglo de Pericles, la Hélade, (Grecia) abarcaba las costas que hoy conocemos como Asia Menor, el sur de Italia incluyendo las islas Córcega, Sicilia, Ischia, y muchas de las islas tanto del mar Adriático como del mar Tirreno, que todas en conjunto sumaban unas cinco mil polis independientes, cada una dotada de gobiernos propios.

Esparta y Atenas fueron, de lejos, las más importantes y cada una de ellas tenía una característica que las hacía totalmente diferentes.

Mientras Esparta se preocupaba casi exclusivamente del poder militar en detrimento de las actividades económicas que deberían haber soportado la cultura y el arte, Atenas elaboraba un modelo dejando una de las herencias más importantes para Occidente.

La forma de gobierno aristocrática con monarcas de poder ilimitado y un senado compuesto por ancianos que monopolizaban todo el poder fueron los que llevaron a la polis de Esparta a una total decadencia.

Atenas por el contrario dará prioridad a las artes y al conocimiento, a la disciplina y a las leyes y se mantuvo siempre vigilante contra las posibles injerencias de tiranos que pudiesen amenazar su forma de gobierno. La sociedad ateniense, como todas las de su época, era un patriarcado en el que los hombres tenían todos los derechos y todas las ventajas y sólo ellos se beneficiaban del acceso a la educación y al poder.

La mujer ateniense de las clases acomodadas se dedicaba únicamente al cuidado del hogar y tenían habitaciones particulares llamadas gineceo, donde acostumbraban a pasar el día junto con sus hijos más pequeños y la servidumbre. En el ámbito rural la mujer solía ayudar casi de igual a igual en las labores agrícolas.

La educación de los niños comenzaba en las casas y era igual para niños y niñas. Pero al cumplir los siete años ya acudían a la escuela donde debían aprender a leer, escribir, matemáticas y música. Paralelamente, tenían clases de gimnasia con luchas, carreras, saltos y variadas competiciones, donde los chicos se preparaban para el duro servicio militar que comenzarían a los 18 años, aprendiendo el manejo de armas para ataque y defensa. Esta educación que era muy intensa convertía a los chavales en verdaderos atletas, pero además se les exigía escuchar y dialogar con filósofos, gramáticos, matemáticos y oradores, preparándose para ocupar puestos en la sociedad de la polis.

En Atenas, sin embargo, había mujeres que sobresalían tanto por su gran formación cultural, como por su enorme influencia en los círculos políticos y culturales a los que asistían en situación de igualdad con los hombres

Estas mujeres al desempeñar un rol que no era el de esposa, madre, prostituta o amante, suponían un desafío a las tradicionalistas costumbres atenienses y eran llamadas despectivamente “heteras”, siendo una de las más famosas justamente la esposa de Pericles, Aspasia de Mileto, experta en retórica. Podría ser que Aspasia adquiriera estos conocimientos justamente en Mileto, pues en las ciudades jónicas los niños y niñas convivían en situación de total igualdad en las escuelas públicas, teniendo los mismos maestros y materias.

4. INTRODUCCIÓN AL ENTORNO RELIGIOSO

Los Atenienses, politeístas por naturaleza adoraban a sus dioses que, representados bajo forma humana, simbolizaban todas las virtudes y vicios de los hombres; maldad, bondad, fuerza, debilidad, venganza, egoísmo, etc. también sus anhelos y temores. Ellos regían las fuerzas de la naturaleza, comandaban el cielo, la tierra, el sol, la luna, los ríos el mar y las mareas, el viento y también por supuesto las pasiones y las guerras.

Según los atenienses los dioses habitaban en la cima del monte Olimpo desde donde decidían sobre la vida de los mortales.

En la Atenas del siglo V existía, tanto a nivel religioso como político, la libertad de palabra o parresía lo que sin lugar a dudas favoreció que la ciudad se convirtiera en el centro intelectual del mundo griego. Sin embargo en épocas de dificultades políticas o de guerra se intentaba coartar o censurar sobre todo la libertad religiosa, tal vez en un intento de aplacar a los dioses. Los delitos de impiedad, brujería, hechicería, sacrilegio, atentados contra las personalidades religiosas o el ejercicio de doctrinas que fueran consideradas impías, eran duramente juzgadas por el Areópago con penas que iban desde cuantiosas multas, al destierro o la muerte.

Los principales dioses eran:



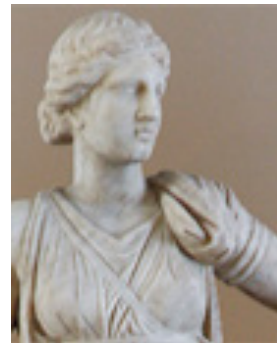
*ZEUS,
dios del cielo y el
trueno, es el de mayor
rango y el más
poderoso, regidor del
monte Olimpo.*



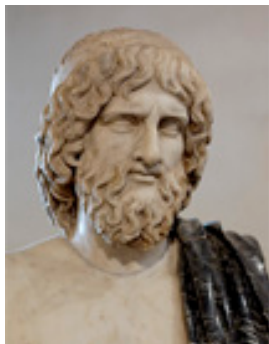
*HERA,
consorte de Zeus y
Diosa del matrimonio
los sacrificios y la
lealtad*



*ATÉNEA,
diosa protectora de
Atenas, Diosa de la
sabiduría, las artes,
la belleza interior, la
educación
y la guerra*



*ARTÉMISA, diosa de
la caza, los animales,
la fertilidad y la
castidad*



*HÁDES,
dios de todas las almas
del inframundo*



*APOLO,
dios de la danza, la
música, la sanación
y la medicina, la
arquaría y la razón*



*AFRODITA
diosa del amor,
la sexualidad
comprometida, la
belleza externa
y la atracción*



*HÉRMES
dios de la orientación,
los viajeros, los
pastores, el consuelo
y las reuniones*

OTROS DIOSES:

Poseidón: dios de los océanos

Ares: dios de la guerra y los héroes.

Hefesto: dios del fuego, el trabajo manual,
los artesanos y las armas.

Todos los dioses eran venerados y celebrados individualmente pero se hacían importantes fiestas en que todos eran honrados.

Había también fiestas populares como las celebradas en honor de Dionisio del dios del vino y de los excesos, hijo de Zeus y de la mortal Seleme que moría cada invierno para renacer a la siguiente primavera. Se le atribuía haber enseñado a los griegos el cultivo de la vid y la fabricación del vino.

Pero sin duda la más importante de estas fiestas eran las llamadas Panateneas, como su nombre lo indica ofrecidas a la diosa Atenea que se celebraban cada cuatro años en el mes de junio. Durante estas fiestas los ciudadanos en una procesión ritual, ofrecían a la antigua estatua de Atenea Poliade, que estaba hecha de madera, y a los otros dioses un nuevo velo o manto al que denominaban peplum.

En estas panateneas se organizaban grandes competiciones, pruebas hípicas, gimnásticas, y guerreras. Los vencedores eran ungidos con aceite obtenidos de los olivos sagrados y de los cuales también recibían un ánfora llena del sagrado líquido.

Con cargo al erario público, el estado se encargaba de financiar todas estas celebraciones.

5. INTRODUCCIÓN A LAS ARTES EN GENERAL

LITERATURA

En la época que nos ocupa, los mejores filósofos, oradores, escritores dramáticos y pensadores o eran atenienses o llegaban a Atenas para presentar y estrenar sus obras en los distintos certámenes que se realizan con mucha frecuencia.

Frecuentaban la corte de Pericles y de Aspasia su esposa, grandes hombres tanto de Atenas como de toda Grecia y también de fuera de ella. En este círculo cultural se comenzó también a llamar “Sofistas” a los sabios o maestros que instruían o daban conocimiento sobre distintas materias. Los maestros recibían un adecuado salario por estas clases magistrales.

Entre estos huéspedes podemos destacar al pensador Demócrito que enuncia la interesante teoría que dice que el universo es una cuasi infinita combinación de átomos, que podrían tener distintas formas, tamaños y velocidad de movimiento y podrían incluso estar enganchados entre sí.

Desarrolló una interesante teoría sobre el origen del universo en la que los átomos libres que se movían en el espacio colisionaban y se atraían formando cuerpos más grandes que a su vez adquirirían mayor velocidad. Dentro de este cuerpo los átomos más pequeños y más veloces habrían formado el fuego, un segundo grupo un poco más lento habrían formado el aire, otro grupo aún más lento habría formado el agua y por último grupo que formaba el núcleo, más denso y con menor movimiento formaría la tierra.

Incluso el hombre, según Demócrito, está formado por dos clases de átomos los livianos que conforman el alma y los pesados que darían origen al cuerpo.

Heródoto, con su magna obra “Historiae”, escrita se cree hacia los años 444-442 A.C., por la gran veracidad de sus narraciones y la detallada descripción del mundo de su tiempo, es para nosotros hoy una fuente muy importante y se le puede considerar el “Padre de la Historia”. Su obra consta de un total de nueve libros en los que el historiador describe con objetividad, la historia, política, etnografía y geografía del Siglo de Pericles.

Jenofonte al contrario de Demócrito, fue un escritor muy parcial y a veces muy poco documentado, pero sin embargo sus escritos son bastante útiles a la hora de tener una documentación sobre la primera mitad del siglo de Pericles.

Incluso el hombre, está formado por dos clases de átomos: los livianos que conforman el alma y los pesados que darían origen al cuerpo.

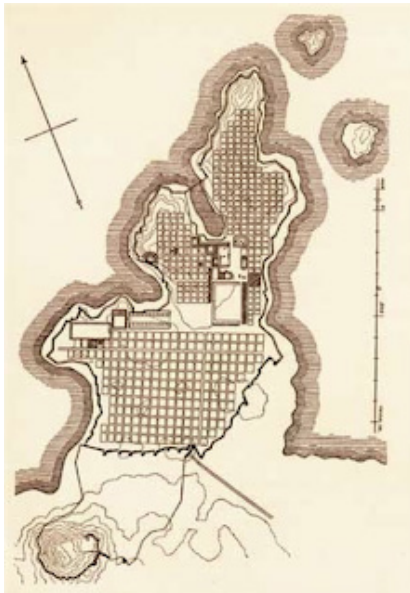
Demócrito

Anaxágoras, el filósofo que hasta nuestros días goza de una posición histórica excepcional, era un invitado frecuente al palacio de Pericles. De procedencia jónica, se trata del primer filósofo de renombre, establecido en Atenas y su larguísima permanencia en la polis le permitirá ejercer una amplia influencia en el mundo cultural helénico. En concreto, es considerado maestro de Arquélao primer filósofo ateniense conocido, quién fue el primero que dijo y argumentó que “la voz o los sonidos son la percusión del aire” “Que los océanos están contenidos en las entrañas de la tierra” o “Que el sol es el mayor de los astros y que el Universo no tiene límites” y quien se honrará también de haber enseñado al mismísimo Sócrates.

Quizá esta circunstancia haya contribuido a la importancia otorgada a su pensamiento por Platón y sobre todo por Aristóteles. Esto ha determinado hasta nuestros días la información que poseemos sobre Anaxágoras y lo ha convertido en el filósofo del Intelecto (noûs) y de las homeomerías.

La voz y los sonidos son la percusión del aire: Los océanos están contenidos en las entrañas de la tierra, el sol es el mayor de los astros pero el Universo no tiene límites.

Arquélao



Puerto del El Píreo



Puerto de Barcelona

LA ARQUITECTURA

Otro de los frecuentes huéspedes de palacio era el arquitecto Hipódamo de Mileto al que se le encargó la reconstrucción del El Píreo, el puerto de Atenas. No fue solamente un arquitecto sino también

un genio del diseño de un hábitat urbano, planificando la ciudad a partir de su funcionalidad.

Es así como proyecta anchas calles que se cruzan en ángulos rectos, reflejando en este concepto arquitectónico el pensamiento lógico y matemático con los cuales los filósofos y arquitectos del siglo de Pericles buscaban reflejar una sociedad ideal. Este sistema urbanístico se adoptó en muchas ciudades a lo largo de los siglos, y el urbanista y arquitecto catalán Ildefonso Cerda 24 siglos más tarde adoptaría esta misma concepción de diseño para la ciudad de Barcelona.



EL TEATRO

El teatro alcanzó su gran apogeo con Pericles que lo impulsó y favoreció con una serie de medidas prácticas y económicas. Las familias más ricas tenían la obligación de cuidar y sostener los coros y a los actores. De esta manera Pericles se ocupaba de mantener la tradición según la cual las piezas de teatro servían para educar moral e intelectualmente al pueblo.

Atenas llegó a ser la gran ciudad del teatro griego. Hasta entonces existían solamente teatros levantados en piedra, pero en el siglo de Pericles se organizaban las representaciones en unos teatros provisionales, hechos de madera, que sólo se mantenían los diez días que duraban las representaciones. Estas sesiones se daban durante ocho horas seguidas y eran una especie de concurso que tenía su jurado encargado de proclamar un vencedor. El decorado de estos teatros era muy simple. Debían actuar como máximo tres actores que llevaban la máscara que les identificaba con el personaje que representaban, acompañaban a los actores un coro que cantaba y los recitadores.

Como autores teatrales destacaron:

Esquilo, hombre muy religioso por lo que el carácter diferenciador de su obra fue la mitología. Hasta antes de su aparición las representaciones tenían un carácter lírico, sin relato, ni verdadera acción dramática. En sus obras Esquilo respetó la forma de los coros, aunque estos siguen teniendo en sus obras una extensión excesiva. Fue el creador del género de Tragedia y se le llama "Padre de la Tragedia Griega".

Falleció en Gela, Sicilia y su muerte, según una leyenda o fábula, se atribuye a que un águila cogiendo entre sus garras a una tortuga y to-

mando la cabeza calva del poeta por un pedazo de roca, soltó la presa y aplastó a Esquilo. Esta anécdota está contada casi de igual por Plinio el Viejo, Valerio Máximo y por Suidas. Durante mucho tiempo fue su tumba objeto de un culto religioso para los poetas dramáticos, quienes según se dice, iban a visitarla con profundo respeto y veneración.

Escribió unas 70 piezas de las que se conservan unas 7. Entre ellas, tal vez la más interpretada sea la trilogía llamada La Orestíada representadas en las fiestas Dionisias de Atenas en el año 458 A.D. ganando el primer premio.

Las obras de Sófocles, eran una crítica inteligente y acerba sobre los problemas religiosos y políticos y fue sin duda uno de los más importantes poetas trágicos del siglo de Pericles. Sus obras Edipo Rey o Antígona son realmente obras de arte y de referencia. Aun cuando fue un autor muy prolífico solo sobreviven completas siete de sus tragedias.

Aristófanes, autor teatral cómico que recurría a las caricaturas para su crítica política. Poco se sabe sobre su vida, tan sólo que fue un ciudadano implicado en la política ateniense participando en las luchas políticas entre el Partido Aristocrático y en su desacuerdo con la manera de gobernar de los demócratas. En muchas de sus obras denunció la guerra fratricida del Peloponeso pronosticando que llevaría a la miseria a los campesinos del Ática. Casi todas sus obras están llenas de hilarantes diálogos.

EL DISCURSO O ELOCUENCIA

En Atenas desde finales del siglo V, la Elocuencia se había elevado a la categoría de arte. Los logógrafos profesionales encargados que de escribir los discursos crearon una forma literaria nueva caracterizada por la claridad y pureza del lenguaje. Llegó a ser una profesión muy solicitada y lucrativa y se sabe que el logógrafo Lisias, hizo una gran fortuna gracias a su profesión. Otros grandes oradores fueron Demóstenes e Isócrates.

LA ESCULTURA

La Escultura y también la arquitectura fueron sin lugar a dudas, después del teatro, las artes más importantes durante el siglo de Pericles y los historiadores consideran que fue para ambas el Siglo de Oro. Los maestros escultores y sus escuelas de ayudantes esculpieron a dioses, políticos, filósofos o atletas vencedores de justas olímpicas, mayormente para adornar los templos o palacios pero también por encargos particulares para algunos nobles. Los elementos decorativos y la técnica empleada no han variado nada en este período respecto al tiempo anterior; lo que le caracteriza es la cantidad de obras ejecuta-

das y el refinamiento y perfección de los trabajos realizados. Se trata de obras de carácter religioso, es decir santuarios y templos. He aquí algunos de los ejemplos que más pueden representar este periodo:

- Reconstrucción del templo de Zeus en Olimpia.
- Reconstrucción del templo de Apolo en Delfos, que había sido destruido por un terremoto.
- Construcción de la Acrópolis

Llamada también la ciudad de los mármoles para gloria de los dioses. El lugar había sufrido un incendio provocado por los persas y se



encontraba en ruinas desde hacía más de 30 años. Pericles impulsó su reconstrucción a lo grandioso, con mármoles blancos pentélicos traídos de la cercana y famosa cantera del Pentelycón. Se formó un equipo con los mejores arquitectos, escultores y obreros atenienses y gracias a esta gran empresa los artistas y artesanos atenienses tuvieron asegurado sus puestos de trabajo por más de 20 años. Este conjunto monumental que fue y sigue de algún modo siendo el más vasto y perfecto de la historia del arte griego sólo fue posible gracias a la financiación de los tesoros de la Confederación de Delos.

La escultura concretamente, refleja con mucha fidelidad y sutileza las tensiones del pensamiento del momento, logrando plasmarla de manera que encaje perfectamente con la sensibilidad de la época creando una sólida base en la que germinarán tendencias e ideas que serán las ordenadoras del pensamiento artístico de occidente, se anticipa a las teorías que le sobrevendrán y las obras realizadas por estos grandes artistas indicarán el camino a los futuros intelectuales sobre usos y costumbres e inspirarán y engendrarán nobles ideas e ideales.

DESTACADOS ESCULTORES DEL SIGLO DE PERICLES

MIRÓN

Nacido en Beocia, se le concedió la ciudadanía ateniense y desarrolló su actividad artística entre los años 470 y 440 A.C. Broncista y marmolista fue famoso por plasmar gran realismo y fidelidad el movimiento de animales y seres humanos. Según fuentes literarias y de historiadores de la época fue muy prolífico, pero sólo se le han atribuido con certeza tres piezas y conocidas por copias hechas por romanos. El Discóbolo, el grupo formado por Atenea y Marsias y la escultura de Anadumenos.



El Discóbolo, tal vez su obra más famosa capta el momento en que un juvenil atleta desnudo se apresta a realizar un fuerte movimiento para lanzar un disco. Toda la figura es un magistral ejemplo de equilibrio y dinamismo, en los que el brazo derecho y la pierna izquierda insinúan el movimiento y el brazo izquierdo y la pierna derecha un sólido equilibrio.

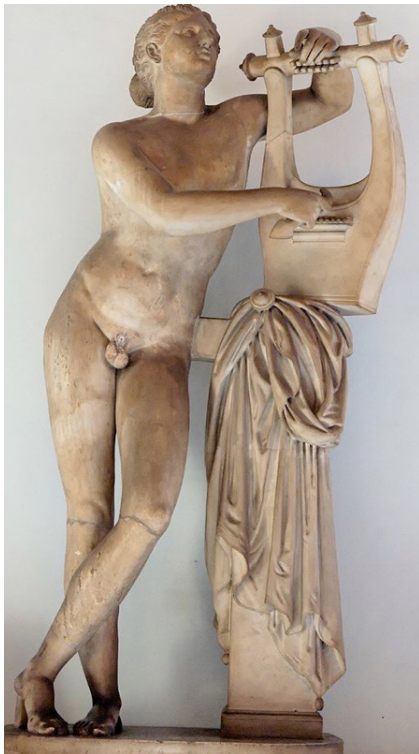
El Discóbolo, tal vez su obra más famosa capta el momento en que un juvenil atleta desnudo se apresta a realizar un fuerte movimiento para lanzar un disco. Toda la figura es un magistral ejemplo de equilibrio y dinamismo, en los que el brazo derecho y la pierna izquierda insinúan el movimiento y el brazo izquierdo y la pierna derecha un sólido equilibrio.

ESCOPAS

Nacido en Paros desarrolló toda su actividad artística en el Peloponeso, Asia Menor y en el Ática. Al contrario de Mirón que dominaba la técnica del bronce, Escopas desarrolló toda su obra en mármol. Realizó estatuas para el templo de Venus en la ciudad de Megara donde se aprecia una clara influencia de Praxíteles (¿su maestro?). Colaboró también junto a los escultores Briaxis, Leocares y Timoteo en gran parte de la decoración escultórica del Mausoleo de Halicarnaso, tumba del rey Mausoleo, sátrapa de Caria.

Escopas fue también un renombrado arquitecto y trabajó en la reconstrucción del Templo de Alea en la polis de Tegea.

Son notables sus bellas y dramáticas estelas funerarias. Esta concretamente es la Estela funeraria Ática, Museo Arqueológico Nacional de Atenas



PRAXÍTELES

Consta que nació en Atenas en el año 375 A.C. Hijo del Cefisódoto un viejo escultor, de quién aprendió el oficio y el arte. Entre sus obras más famosas están Hermes con el niño Dioniso, Artemia, Afrodita de Cnido o Apolo Sauróctono, todas ellas esculpidas con tanta delicadeza y belleza que llegó a tener una fama y prestigio parecidos a los de Fidias.

Pero ambos escultores se diferencian principalmente por las expresiones de gracia y ternura que Praxíteles da



a sus obras, así pues vemos que Dionisio a pesar de estar jugando con su hermano, tiene los ojos entornados y un aire ausente y ensimismado. El trabajo de la cabeza es espectacular, mechones de pelo muy rizado creando una ilusión óptica de claroscuro dan la sensación de movimiento y como detalle acentúa la carnosidad de los labios con pequeños toques de trépano. El resto del cuerpo denota un profundo reposo y el acabado de la superficie, así como en la mayoría de sus obras, son suaves y onduladas, creando una especie de mórbido esfumado de luces y sombras y anatomías de aire mórbido y juvenil que hacen de la obra de este escultor, inconfundible.



POLICLETO

Durante el período Clásico Alto este escultor, alumno de Agéladas de Argos, fue considerado junto con Fidias y Mirón uno de sus más grandes exponentes. Fue sobre todo un bronceista, y los cronistas de la época hablan de muchas obras famosas aunque sólo sobrevive una copia de su Amazona, realizada en mármol, no así su bronce Aquiles o Canon de Policleto. Este bronce que no ha sobrevivido fue una escultura en la que enfatizó tanto el equilibrio como la simetría. Creó una teoría según la cual una estatua debe reflejar proporciones ideales del cuerpo humano, partiendo de las "siete cabezas", según las proporciones establecidas por Pitágoras, también para la escala musical perfecta.

Otras obras son Diadumeno (Museo Nacional de Atenas), Hera de Argos, Amazona de Herida, esta última en el Museo Vaticano.

En la imagen, copia romana de Doríforo o el Portador de Lanza (Museo Arqueológico de Nápoles).

6. FIDIAS: BIOGRAFÍA



Fidias, hijo de Charmides nació en Atenas, según se cree en el año 490 A.C. Realmente poco se sabe de la vida personal del joven Fidias, pero si un poco más sobre sus comienzos como artesano y artista.

Hay bastante seguridad en que fue formado como bronceista, repujador, grabador y pintor en la escuela de Calamis de Atenas. También que fue discípulo de Hegias y que posteriormente se trasladó a Argos donde comenzó a trabajar con Hagelaidas (Agéladas) aprendiendo la técnica del bronce junto con Mirón y Policleto.

Desde muy joven demostró su gran talento y con menos de veinte años decidió independizarse de sus maestros y comenzó a trabajar la escultura, arte al que dedicaría toda su vida.

En ese momento tanto el Parthenon como muchos otros templos se estaban reconstruyendo y Atenas necesita justo el tipo de figuras que podía esculpir Fidias.

Se necesitaban figuras que reflejaran con realidad el diario vivir del clasicismo helénico, que se hicieran eco del sentido de heroicidad de sus dioses y personajes, que fueran referencia para los habitantes de la polis, pero sobre todo que fueran casi perfectas.

Siguiendo el pensamiento de los sofistas y de su maestro Anaxágoras, Fidias entiende que para plasmar sus obras necesita una "causa material" y una "causa formal" y va poco a poco tallando los grandes bloques de mármol traídos desde las canteras de Ática para que vayan coincidiendo con su intención o inspiración formal. Este bloque será su causa material y le da a sus punzones, cinceles, formones y martillos la energía suficiente para que estas herramientas obedezcan a su idea. Él se inspirará e inspirará a sus alumnos y ayudantes en que hay que poner toda la energía en esta causa eficiente, que la perfección de la figura creada.

Gran parte de la perfección en el trabajo que creo Fidias se debe a la fuerte influencia de los filósofos de su tiempo. Por ejemplo la templanza en el pensamiento creativo que hacía que el estudio y proyecto de sus esculturas durara bastante tiempo. Analizaba tal como lo habría hecho otro de sus maestros, Aristóteles, las cuatro causas principales que le impulsaban a hacer una figura: la potencia de la naturaleza que hay que transferirla al pensamiento, el motor increa-

do pero creador (la inspiración o la idea del hacer), la cosa inmóvil (el bloque de mármol) que tiene dentro todo el movimiento en potencia que el artista le quiera dar y luego por último la energía potencial de este objeto inmóvil.

Todo este pensamiento filosófico de perfección de las formas y sobre todo de los valores atenienses excelentemente plasmados en cada una de sus obras, constituirán la base de su fama, tanto en su tiempo como ahora y utilizaremos su ejemplo como referencia tanto de estos valores expresados como de su arte en sí.

Fidias al igual que Platón expresa las esencias puras o los arquetipos a los que él llama IDEAS, y que terminan plasmándose en cosas tangibles, por ejemplo la idea de belleza que Fidias refleja de modo sublime o la idea del movimiento, ambas traspasan el mundo de las ideas iniciales para convertirse en obras de arte.

Para poder comprender y analizar a Fidias es necesario entender su profunda espiritualidad, que es lo que lo diferencia de sus contemporáneos, sensibilidad a la que seguramente como hemos dicho antes, llegó de la mano de las enseñanzas de Anaxágoras. Este filósofo aparece descrito como un ateo en lo que se refiere a la religión del Olimpo, pero no en lo que se refiere a refinadas aspiraciones espirituales y sentimientos. Define y reconoce un orden cósmico y lo extrapola a los acontecimientos humanos. Afirmó que todas las cosas contienen en sí mismas una proporción de todas las demás, pero que la mente es infinita, autónoma y es ELLA, por sí misma sin necesitar de nada más. A esta mente eterna Anaxágoras le llamó "nous". Y al no estar mezclada con todas las demás puede gobernarlas a todas incluyendo el orden cósmico.

Todas las cosas contienen en sí mismas una proporción de todas las demás, pero en cambio la mente es infinita, autónoma y ELLA es eterna, sin necesitar de nada más gobernarlas a todas incluyendo el orden cósmico.

Esta idea queda muy clara en Fidias pues muchas veces coloca sus composiciones entre las figuras del sol que se levanta y la luna que se pone, y concretamente las esculpe cuándo enmarca tres escenas en las que quiere incluir intenciones de gran significado religioso: El nacimiento de Atenea, la diosa del pensamiento; el nacimiento de Afrodita, diosa de la creación y la fecundidad de la naturaleza y el de Pandora, la primera mujer capaz de crear una generación de hombres.

El sol y la luna son para Fidias símbolos evidentes del orden inmutable del cosmos, quién en estas esculturas no hace sino recoger el pensamiento filosófico de su maestro Anaxágoras y traducirlo al mármol con un arte sublime y perdurable.

Hay un cortejo de acompañamiento mientras nace Atenea, sin em-

bargo aquí representa a los dioses olímpicos con forma humana y casi del mismo tamaño de los mortales y en actitud indolente y despreocupada y a los mortales que les acompañan dándoles la espalda. Se podría deducir con esto que al igual que Anaxágoras, Fidias no da mucha importancia a los dioses olímpicos intuyendo que quizá existan pero como una suerte de ornamentación de su bien ordenado cosmos.

Los únicos dioses o divinidades serán para nuestro escultor, Zeus el supremo ordenador (que no hacedor) y su pensamiento mismo encarnado en la diosa Atenea nacida de su mente y convertida en la protectora de Atenas.

Pericles que comparte plenamente todas estas teorías cósmico-filosóficas se convierte en un protector de Fidias y hechizado por la belleza que crea con su cincel le encargará muchas de las obras que creará el escultor.

El llamado Siglo de Pericles es sin duda un momento histórico en la Grecia Antigua en el que la filosofía, el arte, el drama y la política responden a nuevas preguntas sobre la concepción del ser, el orden cósmico y la intuición de la mente eterna. No son preguntas nuevas, Pitágoras ya las había estudiado de las antiguas escuelas orientales y recogido en sus viajes a Egipto, Asia Menor o Mesopotamia. Pero si son nuevas las respuestas que tienen que ver con el desarrollo de la conciencia, con buscar formas puras, lo que exigirá un esfuerzo mental totalmente diferente. Se comienza a buscar una razón primera (el *nous*) en la cual el modo de apreciar la realidad y su relación con las personas y cualquier otra forma se desplegará con una belleza hasta entonces desconocida, tanto en el campo de la arquitectura, como la escultura o la literatura.

Siempre se ha dicho que, en la Antigüedad clásica, Fidias supo crear un maravilloso mundo de seres plásticamente perfectos y con un equilibrio expresivo sin igual. Sus personajes son modelos tan perfectos que raramente se pueden comparar con algún mortal. Por eso muchos estudiosos han dicho que su arte es "Platónico" pues es casi un reflejo de las ideas del filósofo. Platón en uno de sus diálogos sobre la idea y naturaleza de la belleza, uno de los personajes argumenta que Fidias es el mejor artista ya que sus obras son armoniosas y perfectas, mientras que el otro dialogante pone en duda esta aseveración aduciendo que la estatua de Atenea no es perfecta pues no es enteramente de oro. El primero busca el saber, la virtud, la nobleza es decir la belleza pura, mientras que el segundo personaje, piensa que la belleza está en la riqueza, en el oro, es decir que lo que importa son las apariencias, y el valor material de las cosas.

La naturaleza de la belleza está en la armonía y la perfección, por ejemplo en la estatua de Atenea, o se puede poner en duda esta aseveración aduciendo que no es perfecta pues no es enteramente de oro. La primera aseveración busca el saber, la virtud, la nobleza es decir la belleza pura, mientras que la segunda piensa que la belleza está en la riqueza, en el oro, es decir que lo que importa son las apariencias, y el valor material de las cosas.

Diálogos; Platón

Para Platón la belleza, la bondad y el bien tienen en común el mismo ideal y estas deben ser reflejadas con la virtud de las medidas y las proporciones geométricas equilibradas (Otra vez Pitágoras). Fidias, al aplicar estas proporciones es pues quién encarna totalmente estos ideales.

Pero, ¿dónde exactamente radica la belleza y cuáles son las causas que inspiran al artista creador? Responder a estas complejas preguntas nos lleva directamente a Aristóteles quien como sabemos fue discípulo de Platón.

Y viene a decir que la Sabiduría es otro nombre para el Arte y que ésta consiste en entender muy bien los principios más profundos de las cosas, así pues para Aristóteles, Fidias, es sabio escultor pues su arte es más completo y acabado, mientras que Policeto, solo es un sabio entallador.

Para Aristóteles todo se rige por lo que él llama las cuatro causas ya que sólo así conoceremos los principios de los seres naturales y el porqué de su existencia. Las causas intrínsecas serían constitutivas del ser: material (el mármol para una estatua) y formal (la idea y la forma que daremos al mármol) y las causas extrínsecas que explicarían el devenir de este ser: motriz o eficiente (el escultor que tiene dentro de sí la idea de la estatua y la esculpe) y la causa final (para qué creamos esta obra, ej. para adornar un templo) y esto sería la meta perfecta de un ser.

Para conocer el principio de los seres naturales y el porqué de su existencia hay que conocer las causas intrínsecas o constitutivas del ser: materiales y formales; la causa extrínseca que puede ser motriz o eficiente y la causa final que es la meta perfecta del ser
Aristóteles

7. LA ESCUELA DE FIDIAS

Antes de ser derrotadas en la batalla de Salamina, las tropas del persa Jerjes arrasaron toda la parte alta de la impresionante meseta de la Acrópolis en Atenas y no dejaron casi nada en pie. Destruyeron prácticamente todos los templos, muchos de los cuales estaban aún en construcción, también edificios civiles, militares y religiosos. Los atenienses habían dejado libre la parte alta de la ciudad edificando sus casas en la llanura, pero permanecieron casi cuarenta años sin hacer nada por reconstruir sus lugares sagrados. No fue hasta la llegada al poder de Pericles, para que en el año 477 A.C. se iniciara la construcción del nuevo Partenón.

La ciudad-estado de Atenas gobernada por Pericles vivía en esos años los momentos más luminosos de su historia y la ciudad reunía todas las condiciones de una gran capital. Hombres sabios de diversas procedencias se reunían en un enriquecedor cruce de culturas del que emergió la llamada “civilización griega”. Como ya hemos visto, Sófocles presenta sus tragedias y Aristófanes las comedias, Ictinos y Calícrates como arquitectos diseñan y levantan el Partenón en mármol y Fidias con el encargo directo de Pericles dirige las obras y crea las famosas esculturas que lo decoraron.

Además se amplían considerablemente las construcciones civiles y sociales, se unen y refuerzan las fortificaciones de la ciudad en lo que se llamó los Largos Muros y el puerto del Pireo y se adorna la ciudad con hermosas estatuas.

Ante la encomienda de esta gigantesca cantidad de trabajo que recibió sólo de Atenas, pues Fidias acepta también obras para otras polis, acondiciona, según escritos de Pausanias, entre la Palestra y el Leoni-deo un gran terreno con enormes naves de sólidos muros de piedra, planta rectangular que se comunicaban entre sí por andamiajes de tres pisos y proporcionaban espacio suficiente para el almacenaje de los grandes bloques de mármol, granito u otras materias prima, enormes hornos y crisoles para la fundición del bronce con su respectivo combustible, cómodos espacios techados y abiertos por nueve ventanas por lado mirando hacia el mediodía por donde entraría luz a raudales, para poder desbastar y tallar el mármol. Al parecer, grandes puertas facilitaban la entrada de los materiales de construcción y la salida de las colosales estatuas como por ejemplo de Zeus o de Atenea.

Había también acomodaciones tanto para Fidias y sus ayudantes entre los que se encontraban Pancartes un joven luchador olímpico y Agorácrítico ambos buenos escultores y al parecer amantes de Fidias, como para otros primeros escultores y discípulos como Alcámenes y Colotes. Pero, por la envergadura de los trabajos realizados, se cree que en el taller llegaron a trabajar más de 200 escultores y artesanos bajo la

dirección del maestro.

Tal como afirmamos en nuestra introducción, en esta investigación no fue nuestra intención hacer un listado de las obras del escultor, información que está disponible sin problemas en la web. Pretendíamos ir mucho más allá e intentar interpretar su arte.

Para crear sus esculturas exentas Fidias utilizó tanto mármol, como bronce, oro o marfil y temples, vidriados y pinturas. Para las figuras en relieve de las metopas utilizó mayormente la piedra y el mármol, muchas de estas tallas estaban hermosamente policromadas.

En 1954 excavaciones alemanas y siguiendo las descripciones, geográficas, de Pausanias, excavaron los restos de una basílica paleocristiana muy bien conservados y bajo ella se encontraron con gruesos muros de piedra que formaban los cimientos de una construcción que se identificó como el sitio donde Fidias realizó las piezas de la estatua de Zeus. A partir de estos cimientos labrados en el siglo V A.C. se pudo fechar el edificio hacia el año 440, fecha que los arqueólogos

tomaron como la de la construcción de la estatua de Zeus.

Se encontró un vaso con una inscripción en la base que dice "Yo soy de Fidias" demuestra que fue propiedad del escultor y lo sitúa en el taller. Crisoles, pulidores de hueso, un yunque, un martillo, numerosos cinces de bronce con distintas formas, restos de marfil, vidrio, terracota vidriada, etc.

En el espacio donde estuvieron los hornos, se encontraron trozos y recortes de bronce, muchos fragmentos de otros metales y algunos escudos, cascos, espinilleras, asas de calderas, y trozos de trípodes y recipientes amontonados.

En otro de los espacios se encontraron una infinidad de enseres domésticos como lámparas, ánforas, cuencos, tazas

que dan fe de que este espacio fue habitado permanentemente, primero por Fidias y sus discípulos y ayudantes y luego el cuerpo central del edificio se destinó a los sacerdotes "fedintos", también escultores, estos lo ocuparon para dedicarse al mantenimiento de la estatua de Zeus. Todo esto fue sin duda un gran hallazgo arqueológico y su confirmación se produjo en finamente en 1968, cuando se pudo asegurar oficialmente que la iglesia bizantina, estaba efectivamente construída sobre lo que había sido el taller de Fidias.

Casi todas las piezas encontradas en el taller, se encuentran actualmente expuestas en el Museo Olímpico de Atenas.



OCASO Y CAÍDA DE FIDIAS Y PERICLES

A partir del año 431 A.C. Pericles vuela a ser reelegido como general y “primer ciudadano” de Atenas, pero curiosamente un grupo de ciudadanos le imputa por malversación y le llevan a juicio. Le inhabilitan de su cargo lo que le produce un gran dolor. Al poco tiempo estas acusaciones se demuestran infundadas y le son devueltos el cargo y la honra. Ese mismo año se enfrentan a muerte las ciudades de Esparta y Atenas en una guerra fratricida que involucrará pequeños estados asociados a las dos grandes potencias. Es aquí cuando en un discurso político memorable y con brillante elocuencia hace saber a la Asamblea que no se podrá evitar la guerra con Esparta.

Con sabia estrategia aconseja a todos los atenienses no extender más sus dominios, si no por el contrario resguardarlos y no meterse en nuevos enredos pues no serían capaces de atender varios frentes. Llega a decir “temo más nuestros propios errores que la valentía y la estrategia de los enemigos”. Urge a los campesinos a refugiarse en los muros de la ciudad pues entiende que las cosechas o los bosques perdidos volverán a crecer, pero las vidas humanas para Pericles no tienen precio. Les pide eso sí que, a cambio de la protección que les da la polis, deben ayudar al máximo en la reparación y protección de la flota naval, pues todo el avituallamiento de la ciudad dependía de los barcos. A pesar de sus elocuentes arengas a la ciudadanía la guerra no fue muy bien para los atenienses. Se conserva un precioso epitafio en honor de jóvenes guerreros ateniense muertos en combate, que reescrito por el historiador Tucídides es una de las piezas más brillantes de la elocuencia de Pericles.

*La felicidad es dada por la libertad, y la libertad por el coraje
La tumba de los grandes hombres es la tierra entera: de ellos nos habla no sólo una inscripción sobre sus lápidas sepulcrales pues también en suelo extranjero pervive su recuerdo, grabado no en un monumento, sí no, sin palabras, en el espíritu de cada hombre. Y donde su fama reposa, será una y otra vez recordada, de palabra y de obra, en cada ocasión que se presente*

Pericles/Tucídides

En la primavera del año 430 A.C. comienza una epidemia de peste que asolará en pocas semanas la población de Atenas. Muchos creyeron que habían sido los campesinos que se guarecían dentro de los muros de la ciudad los que la habían provocado al carecer de hábitos higiénicos y otros que habría sido el enemigo quién la había introducido. Los ciudadanos que hasta entonces veían a Pericles como un semi

dios comenzaron una oposición cerrada contra él. Tuvo que defender ante la Asamblea su estrategia política y militar, pero los ciudadanos ya habían comenzado a perder la fe en él. Incluso a Aspasia, su mujer la acusaron de un comportamiento poco honesto. Ahora ya todo valía contra Pericles y tuvo que volver a la Asamblea acusado de malversar los fondos del estado. El juicio al parecer duró largos meses y al final el jurado impuso una cuantiosa multa que pudo pagar con ayuda de sus amigos. Pero no fue la destitución de sus cargos o las acusaciones de sus enemigos las que lo vencieron, sino la muerte por contagio de la peste.

En cuanto a Fidias a pesar de su fama y su arte, una vez muerto su mentor y protector, sus enemigos fueron a por él y fue también acusado de malversación y ofensa a los dioses. Malversación pues sus enemigos dijeron que se había quedado con parte del oro destinado a la estatua de Atenea y aun cuando demostró su inocencia fue encarcelado por ofensa a los dioses por haber incluido el retrato de Pericles y el suyo propio en el relieve del escudo de Atenea. Sus últimos años sin embargo siguen envueltos en el misterio. Según algunos cronistas Fidias murió en la cárcel y según otros consiguió con ayuda externa fugarse y exiliarse en Olimpia en el mismo sitio donde 23 siglos más tarde se encontrarían los restos de su taller.



*La Plaga de la Peste de Atenas,
Óleo de Michael Sweerts. siglo XVII.
Museo de Arte del Condado de Los Ángeles.*

8. OBRAS MAS IMPORTANTES

A pesar de lo dicho anteriormente sobre la enumeración de sus obras hemos querido hacer una pequeña descripción de algunas de ellas.



ATENEA PROMACOS

Aunque el original se perdió, se cree que era muy similar a una imagen que aparece en el relieve de una estela. Puede haber sido una escultura crisoelefantina de al menos unos 15 metros de altura, muy hierática y vestida con túnica y casco todos ellos recubiertos de oro y cuyo brillo se veía desde muy lejos. Atenea además era la protectora de Atenas.



ATENEA LEMNIA

Esta escultura fue encargada a Fidias por los lemnios para su Acrópolis. El original en bronce se perdió y lo conocemos sólo por copias romanas en mármol. Atenea Lemnia, considerada dispensadora de paz, aparecía de pie, vestida con un peplo y llevando quizá un casco en la mano (no tendría, por tanto, función protectora). Su cabeza queda al descubierto y dirige su mirada al casco que llevaba en la mano derecha, quizá en la izquierda portase una lanza. Sobre el peplo se representó una cabra amaltea (Cabra mitológica que se dice amamantó a Zeus).

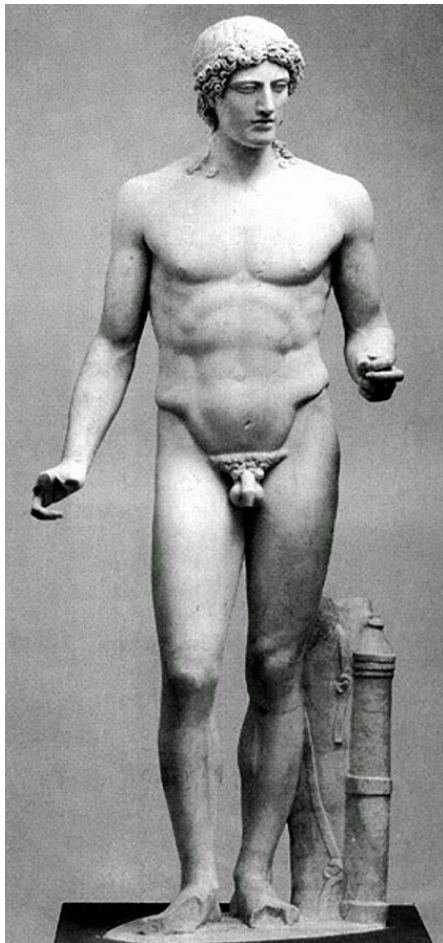
El estudio de las telas y pliegues busca el naturalismo: caen verticales o formando curvas, muy cuidados, y el movimiento de su cabeza también resulta ligero y suave. Precisamente su rostro, que fue modelo para esculturas posteriores, constituye el canon de belleza del mundo clásico, ejemplo de idealización y armonía. En el cabello lleva una cinta lisa que ciñe la cabeza y el pelo queda abultado por encima y por debajo en ondulaciones suaves perfectamente trabajadas buscando evitar el hieratismo.

Se trata de una figura más amable que la Atenea Promacos y que rompe el estatismo.



ATENEA PARTHENOS

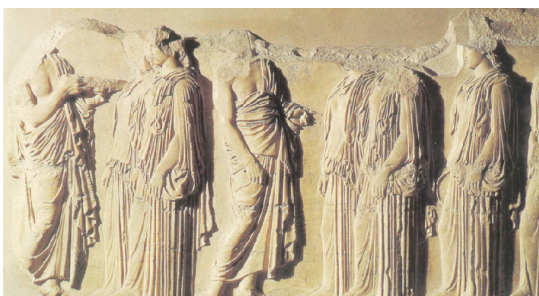
Estatua crisoelefantina de unos 12 metros desde su base. La conocemos por una copia romana y sabemos que Fidias trabajó el original en marfil y oro. Esta figura tiene todos los elementos propios de la diosa, su escudo que lleva tallada una serpiente enroscada y en la mano tiene la Victoria alada casi de tamaño natural. El casco de triple cimera con dos caballos alados y una esfinge. con múltiples figuras esculpidas en él. El escultor aporta en esta Atenea aún más movimiento a la figura, al situarla descasando sobre la pierna izquierda, mientras la derecha queda desplazada hacia atrás como si fuera a iniciar la marcha. Los pliegues en un verdadero alarde de movimiento siguen las formas del cuerpo.



APOLO PARNOPIOS

El original en bronce se perdió pero hay una copia en mármol. Es un desnudo masculino de gran equilibrio y armonía, de formas suaves y que a pesar de apoyar ambos pies en el suelo una de sus rodillas está ligeramente flexionadas lo que crea una maravillosa idea de movimiento.

También en esta estatua la cabeza se encuentra girada y le cae el cabello por la nuca y por el borde de la cara, lo que le da un gran naturalismo. Según las proporciones de la "perfección" sus pies podrían ser demasiado pequeños para el cuerpo.



RELIEVES DEL PARTENÓN

Para el Partenón ateniense, Fidias realizó altos, bajos y mediorrelieves que se encuentran repartidos en distintas zonas.

En total son 92 metopas, decoradas con temas de la mitología griega.

El friso de las Panatheneas, que bordeaba la cella, y que muestra la procesión de miembros de distintas clases sociales hacia la diosa Athenea para entregarle el manto que cada año le tejen los atenienses y los frontones, occidental y oriental, se representan el nacimiento de Atenea y la lucha de ésta con Poseidón.

Es seguro que Fidias realizaría estas obras con su equipo de discípulos, sobre los que tenía una gran influencia y con los que mantenía una gran unidad estilística, apreciable sobre todo en las metopas.

En éstas se realiza un magnífico estudio de las composiciones, normalmente cerradas.

En las escenas de centauromaquia se cuidó con detalle el tratamiento de las figuras de lapitas y centauros, de los desnudos y de las distintas posiciones.

Se trata de altorrelieves áticos, con fondo liso, en los que se estudiaron los distintos planos, el movimiento, la anatomía y los rostros, creando verdaderos retratos de la sociedad ateniense (filósofos, aristócratas, hombre, mujeres y niños...) todos ellos desprenden una gran nobleza interior. Las figuras se relacionan entre ellas, a veces enlazando partes de sus cuerpos, que a pesar de eso se mueven con libertad.

Según el mito, los centauros fueron invitados a la boda del rey de los lapitas e intentaron secuestrar a la novia y a las mujeres que habían acudido a la ceremonia. En los vestidos de las mujeres raptadas se cuidaron el tratamiento de las telas y los plegados y la anatomía que transparentan. Los rostros masculinos barbados se mantienen nobles y serenos pese al movimiento, porque finalmente los lapitas consiguieron vencer a los centauros en un terrible combate



que para los griegos simbolizaba el triunfo de la civilización sobre la barbarie.

El friso corrido de las Panatheneas arranca del ángulo suroccidental del Partenón. Dos desfiles concurren en la fachada occidental, en la que se representa la entrega del manto ante los dioses del Olimpo, que después se lo ofrecen a Atenea.

El cortejo lo forman jóvenes, jinetes, hombres llevando animales al sacrificio, distintos personajes de la sociedad griega, doncellas... todos caminando en la misma dirección, con sentido procesional. Las figuras se comunican a través de sus distintas posturas (giran la cabeza, atrasan un brazo...). Se estudiaron individualmente con realismo y presentan gran movilidad, evitando la monotonía. Sus pliegues destacan por su riqueza y por los clarososcuros que generan, consentido pictórico.

El bajorrelieve tiene gran proyección y las figuras apenas sobresalen del fondo, pero muestran una gran corporeidad y en ellas se distinguen distintos planos, de modo que parece que el relieve es mayor al real.

Los frontones, por su parte, se han reconstruido a partir de restos originales. En ellos las figuras se adaptan al marco y se distribuyen a partir del eje central. En el oriental se representó el nacimiento de Atenea a partir de la cabeza de Zeus, y rodean la escena dioses del Olimpo. En el occidental aparece la lucha de Atenea y Poseidón por el control de Atenas y la Acrópolis.

Llama la atención la importancia dada a los animales que forman parte del conjunto.

Los altorrelieves se trabajaron aún más que en las metopas, generando verdaderas figuras exentas.

En total el friso del Partenón incluye tallas de 360 personajes, de ellos 143 son jinetes, 220 animales y una decena de carros

9. CONCLUSIONES

Fidias nos ha llevado a descubrir un nuevo concepto de la escultura en el que se aúnan ideas filosóficas, políticas, religiosas y sociales que curiosamente no han cambiado a lo largo de los siglos.

La introducción de nuevas y perfectas proporciones en las figuras talladas (Pitágoras), la naturaleza de la belleza suprema o belleza interior independiente del ornato exterior (Platón), las causas necesarias que inciden en la creación de una obra, desde la primera inspiración hasta lograr el fin o propósito para el que fue pensado (Aristóteles), pudiendo distinguir las cuatro vías para llegar a lo profundo del pensamiento y la materia, personifica en el escultor y su obra el helenismo clásico.

Fidias tiene en su pensamiento una idea muy definida de lo que quiere sacar de cada bloque de mármol, aplica el equilibrio de las formas y los volúmenes de las figuras que necesita representar y con todo esto muy claro, logra una majestuosidad y una belleza que ha perdurado a lo largo de los siglos. Nos lleva de la mano para conocer la realidad social, cultural, las costumbres de los hombres y mujeres de su tiempo y nos da conocer, desde su punto de vista, la mezcla de culturas, creencias, mitologías que forman la Atenas del Siglo de Pericles.

Crea una escuela no solo en el área de la escultura, sino que lleva a sus alumnos a pasar del arcaico y rígido arte dórico para llegar al clasicismo jónico, donde introduce en tanto en la arquitectura como en la escultura, las matemáticas, la geometría desarrollando el pensamiento y la filosofía griega para plasmar de forma extraordinaria, maravillosas esculturas ya sean exentas o relieves.

En ellas, Fidias nos presenta la sociedad de su tiempo, como una sociedad libre, en la cual si no todos, la gran mayoría de los hombres tenían acceso a las mismas oportunidades y al plasmar en mármol esta realidad.

Todo lo investigado y leído ha sido para nosotros un fantástico acercamiento a toda una época de oro no sólo para Atenas, sino también para toda la humanidad.

10. BIBLIOGRAFIA

- ANGULO IÑIGUEZ,D.: "Historia del Arte", Madrid, 1973.
- ARISTÓTELES: "Ética a Nicomaco", Madrid (2001): Alianza Editorial, Capítulo VII.
- BLANCO FREIJEIRO,A.: "Arte griego", Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid, 1975.
- COTTERELL ARTHUR Y OTROS: "Enciclopedia de Mitología Universal", Barcelona, España (2004) editorial Parragon.
- FIGUEROA, PÍA: "Estudio sobre Fidias, El ejemplo del escultor", (Tesis doctoral) Agosto 2010, Parques de Estudio y Reflexión Punta de Vacas, Argentina
- GARCÍA GONZÁLEZ, JOSÉ ANTONIO: "Los procesos de Asebeía en época de Pericles" BAETICA. Estudios de Historia Moderna y Contemporánea, [S.l.], n. 2015. ISSN 0212-5099
- GIANNINI HUMBERTO: "Breve Historia de la Filosofía", Revista Filosófica, Vol 62, Editorial Catalonia, Santiago de Chile (2006) ISSN 0718-4360
- GOMBRICH,E.H.: "Historia del Arte", Madrid, Alianza Editorial, 1990.
- HERÓDOTO: "Los nueve libros de la Historia", México (1980): Editorial Cumbre, Libro Octavo,
- JAMES E.O.: "El Templo: el espacio sagrado de la caverna a la catedral", Madrid (1966): Ediciones Guadarrama, Capítulo VII, "Templos Griegos"
- MAVROMATAKI MARÍA: "Mitología Griega", Atenas (1997), Ediciones Xaitali
- MONTANELLI INDRO: "Historia de los Griegos", Santiago de Chile (2004), Random House Mondadori
- MONTES SERRANO, CARLOS: "Estudios de historia del arte" Estudios Clásicos, EGA: Revista de Expresión Gráfica Arquitectónica, ISSN 1133-6137
- MORENO, ROSA: "Grecia, del siglo de Pericles al período Alejandrino" Editorial AKAL, S.A. 1996 ISBN: 978-84-460-0386-1
- MUÑOZ VALLE, ISIDORO: "Política y Sociedad de la Atenas de Pericles", Documento PDF, Dialnet 1971

- NIETO FRANCO, CARLOS (Coordinador): "Lecturas Fundamentales de Historia de la filosofía", Universidad de Cantabria, 1971
- NUEVA ACRÓPOLIS ESPAÑA: "Arquelao de Atenas", www.nueva-acropolis.es
- NUEVA ACRÓPOLIS ESPAÑA: "Aristófanes", www.nueva-acropolis.es
- OGG, LUIS: "Crónica de la humanidad", Barcelona, España (1987), Plaza & Janés Editores
- PAPAIIOANNOU, KOSTAS: "Arte griego", Barcelona, 1973.
- PASQUIER ALAIN ET MARTINEZ JEAN-LUC: "100 chefs-d'oeuvre de la sculpture grecque au Louvre", Paris, Musée du Louvre Éditions, 2007
- PIJOAN, JOSEP: "Historia del Arte", Barcelona, Salvat, 1967
- RICHTER, GISELA MARIA AUGUSTA: "El arte griego", Editorial Destino, Barcelona, 1979 ISBN 10: 8423310183
- TORRIJOS CASTRILLEJO, DAVID: "Anaxágoras de Clazomene", Philosophica: Enciclopedia filosófica on line, Voz: Anaxágoras de Clazomene, 2013
- VALVERDE GARCÍA, ALEJANDRO: "Hipócrates y la Democracia", Estudios Clásicos, 2013, ISBN 0014-1453,
- www.parquepuntadevacas.org: "Las Cuatro Disciplinas" Material de Escuela (2010)
- www.mcnbiografias.com/app-bio/do/show?key=fidias: Fidias
- www.biografias.es/famosos/fidias.html: Fidias